



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2025,
Volumen 9, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS ARGUMENTATIVOS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

THE PRODUCTION OF ARGUMENTATIVE TEXTS IN
SECONDARY SCHOOL STUDENTS

Jose Deiner Saavedra Cubas
Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Nuestra Señora de Chota

Wilmer Burga Muñoz
Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Nuestra Señora de Chota

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.21750

La Producción de Textos Argumentativos en Estudiantes de Secundaria

Jose Deiner Saavedra Cubas ¹

deinersaavedracubas262@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-4258-870X>

Escuela de Educación Superior Pedagógica
Pública Nuestra Señora de Chota

Wilmer Burga Muñoz

wilmerburga89@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8913-8385>

Escuela de Educación Superior Pedagógica
Pública Nuestra Señora de Chota

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo general analizar la producción de textos argumentativos en estudiantes de secundaria. Por consiguiente, esta investigación sigue una metodología cualitativa, con diseño documental, por lo cual se analizan diferentes fuentes que han sido obtenidas de diferentes bases de datos. En este sentido, se han filtrado las fuentes más relevantes entre *papers* y tesis, entre los últimos 8 años, conformando una muestra de 23 estudios. En las reflexiones finales se resalta que los textos argumentativos se organizan teniendo en cuenta que sus componentes, puesto que el propósito es persuadir al lector, por lo que se recurre a juicios de valor, en función a supuestos teóricos o prácticos, considerando los componentes esenciales de un texto argumentativo: la tesis, la argumentación y la conclusión.

Palabras claves: textos argumentativos, producción de textos, argumentación

¹ Autor principal.

Correspondencia: deinersaavedracubas262@gmail.com

The Production of Argumentative Texts in Secondary School Students

ABSTRACT

The general objective of this study is to analyze the production of argumentative texts in secondary school students. Therefore, this research follows a qualitative methodology, with documentary design, which analyzes different sources that have been obtained from different databases. In this sense, the most relevant sources between papers and theses have been filtered, between the last 8 years, forming a sample of 23 studies. In the final reflections, it is highlighted that argumentative texts are organized taking into account that their components, since the purpose is to persuade the reader, so value judgments are used, based on theoretical or practical assumptions, considering the essential components of an argumentative text: the thesis, the argumentation and the conclusion.

Keywords: argumentative texts, text production, argumentation

*Artículo recibido: 10 noviembre 2025
Aceptado para publicación: 27 diciembre 2025*



INTRODUCCIÓN

En muchas instituciones educativas de Educación Básica Regular (EBR), bien sean públicas o privadas, se exige la producción de varios tipos de textos con diferentes temáticas, principalmente, aquellos en los que el autor debe defender una postura mediante diversos argumentos, es decir, la redacción de textos argumentativos. Sin embargo, llama la atención que muchos de los alumnos, debido a diversos factores, no logren el desarrollo completo y dominio de la competencia argumentativa. En base a esta problemática, se planteó la siguiente interrogante: ¿cuáles son las estrategias didácticas que se han utilizado en el nivel secundario para la producción de textos argumentativos en los últimos ocho años? Por ello, se plantea como objetivo general: analizar las estrategias didácticas utilizadas para mejorar la producción de textos argumentativos en alumnos de secundaria. Asimismo, se establecieron como objetivos específicos: analizar los fundamentos teóricos y modelos argumentativos que sustentan la producción de textos argumentativos, identificar las estrategias didácticas implementadas en el nivel secundario para promover la producción de textos argumentativos y describir los enfoques, estrategias metodológicas y didácticas para mejorar la producción de textos argumentativos.

El presente estudio es importante, puesto que la escritura fomenta el crecimiento cultural y personal del autor. Por eso, es imprescindible que desde la primaria y la secundaria se estimulen diversas habilidades para la producción escrita de contenidos argumentativos, ya que el manejo de este tipo de textos, esta es una de las formas en que una persona es libre de acceder a la información circulante para procesarlos, tomar su posición y expresarlo (Castillo y Guerra, 2023). A este respecto, el buen manejo de la escritura promueve otras habilidades argumentativas en las producciones textuales de los educandos, porque el desarrollo de esta habilidad comunicativa no es sólo importante en el ámbito académico, también lo es a nivel social, admitiendo a los estudiantes transmitir ideas de forma no verbal (Mamani, 2022). Acorde con ello, enseñar a redactar a los alumnos de EBR es importante, debido a que les posibilita plasmar sus opiniones y defenderlas con argumentos y contrargumentos para formarlos como sujetos críticos en la vida (Alan, 2022).

Con respecto, a la metodología de este estudio adopta un enfoque cualitativo y un diseño documental bibliográfico, basado en una revisión exhaustiva de la literatura. Para ello, se recurrió a diferentes bases de datos académicas, como Redalyc, Google Académico, Renati y Concytec, Dialnet. Posteriormente,



se realizó un proceso de filtrado y selección de las fuentes más pertinentes, tales como artículos científicos, libros, tesis de pregrado y posgrado vinculadas con el problema de investigación. Se consideró el contenido original de los trabajos primarios, es decir, fuentes debidamente publicadas y con respaldo académico, tomando como criterio de selección la actualidad de los documentos y priorizando aquellos elaborados en los últimos ocho años.

El presente estudio presenta de manera sistemática con un encadenamiento secuencial y lógico, tomando como punto de partida el desarrollo de la producción de textos argumentativos con su definición, así como sus características y rasgos esenciales. Luego, se revisan los principios teóricos subyacentes a la construcción de este tipo de escritura, centrándose en los diversos modelos centrados en los procesos de conocimiento y construcción de argumentos. A continuación, se describen las estrategias instruccionales relacionadas con las etapas de planificación, escritura y revisión, consideradas críticas para el desarrollo de un texto sólido. Después se analizan los modelos de instrucción que integran los enfoques constructivistas cognitivos y sociales en la enseñanza, con especial énfasis en el papel del docente como facilitador del aprendizaje. La conclusión más importante que se puede extraer de este estudio es que escribir textos argumentativos es un proceso complejo y educativo. Es de gran importancia señalar que cuando esto se hace de manera sistemática, con estrategias claras y marcos apropiados para el argumento, no solo se mejora las habilidades de escritura de los estudiantes, sino que también se promueve el razonamiento crítico, autorreflexivo y basado en evidencias sobre cuestiones sociales y académicas.

Producción de textos argumentativos

El texto es un mecanismo de comunicación elemental que consiste en un conjunto de caracteres lingüísticos que anuncian miembros del grupo social con una intención comunicativa en un cierto contexto (Escalante, 2018). Si nos centramos en las características de texto Alan (2022) indica que existe una intención comunicativa, unidad temática, cohesión, coherencia, ortografía y corrección gramatical, el texto tiene un contexto si desarrolla ideas sobre un tema específico, y la organización o estructura es una prueba en todo el texto. Estas ideas también se agrupan en forma de frases, oraciones o párrafos. Asimismo, en las propiedades textuales se debe reflejar la distribución suficiente de información, evitando la recaída innecesaria de ideas y sin contradicciones entre los conceptos, evitar



basios de información e interferencia con ideas inapropiadas. La cohesión textual se asocia con la coherencia y es una combinación de frases o ideas con condiciones léxicas gramaticales en las que puede ser la referencia y el número de puntos. Los errores y el uso inapropiado de conectores y puntuación pueden hacer que el mensaje sea incoherente (Ramos, 2019).

Por otra parte, argüir escrita u oralmente es manifestar las ideas para defender o refutar una postura, por lo que se basa inicialmente es en argumentar, seguido de la persuasión, demostración y concreción del conocimiento a ser difundido, lo que fortalece el lado cognitivo del estudiante, a la par, los textos de razonamiento lo encontramos en artículos de opinión, ensayos, monografías entre otros, cuya estructura involucra la tesis y razones, en lo cual la intertextualidad cumple una función fundamental ya que es donde se incluye comentarios, citas y referencias en los diversos tipos de textos (Cuadros, 2022). La argumentación escrita es esencial en el contexto educativo ya que es donde se evalúa el juicio crítico y se discurre en términos para la búsqueda de soluciones a problemas, lo cual implica una praxis en entornos socioculturales (Chura y Castro, 2022).

El texto argumentativo, es un escrito que busca persuadir o convencer al lector de que acepte el punto de vista predefinido del emisor, el objetivo principal de un trabajo argumentativo es aportar pruebas a favor de la declaración de la tesis (Quispe, 2023). Aunque los argumentos se pueden usar en la vida cotidiana, es en el ámbito académico donde se desarrolla más porque es una perspectiva altamente especializada para la enseñanza de pericias lingüísticas, especialmente en el ámbito académico (Vidal, 2023). Es por ello, que un texto de razonamiento debe estar bien organizado en oraciones bien hilvanadas, lógicamente y cuyos enunciados defiendan a la tesis con argumentos y contrargumentos contribuyendo en todo momento una eficacia de manera persuasiva al receptor logrando la persuasión con teorías válidas y extraídas de fuentes confiables o en el mejor de los casos presentar argumentos probados y aceptables por una comunidad científica para luego finalizarlo en una conclusión comprobada (Ccahuantico, 2023). Los textos argumentativos proporcionan razones para justificar las ideas ya sea de forma oral, visual o escrita. Por lo tanto, al discutir las conversaciones convincentes de que el remitente utiliza más métodos para cambiar la actitud del destinatario hacia un tema particular (Villalobos y Uceda, 2020).



Asimismo, mencionar que una buena producción de un texto argumentativo, debe satisfacer las siguientes propiedades: (a) el contexto textual, que se refiere a cómo la organización de ideas contribuye a desarrollar una idea global coherente; (b) la cohesión textual, que implica la conexión lógica y secuencial entre las partes del texto; (c) el uso de un lenguaje claro y apropiado para el destinatario, lo cual favorece la comprensión; (d) la presencia de una intención comunicativa definida, que le dé sentido y propósito al texto; (e) la creación de una situación comunicativa, es decir, un marco comprensible que facilite la interpretación del mensaje dentro de un contexto; (f) la inclusión de información pertinente y bien organizada, que permita sustentar adecuadamente las ideas; y (g) la relación intertextual, entendida como la conexión del texto con otros textos y referentes previos, lo que permite al lector activar sus conocimientos y construir significado. En tal sentido, Ferreiro y Teberosky (1979, como se citó en Ramos, 2021) resaltan que la importancia del contexto intertextual y del rol activo del lector, la comprensión analítica de diversos escritos de autores cumplen un rol fundamental en la escritura de un texto argumentativo. Estas propiedades no solo fortalecen la calidad de la redacción, sino que también favorecen una lectura más comprensiva, reflexiva y significativa por parte de los estudiantes.

Por otro lado, la competencia argumentativa se entiende como una habilidad esencial en el programa nacional de formación y capacitación hacen mención que utilizar estrategias aplicadas a la producción textual en donde el rol de un docente es un guía, observador, y no como un simple evaluador, que se promueva una interacción activa en los estudiantes, generando en ellos una responsabilidad compartida en la creación de sus textos de razonamiento (Castillo y Guerra, 2023). De acuerdo con Mizzuno (2006, como se citó en Cuadros, 2022), la competencia razonable es la capacidad de refutar o defender una postura mediante argumentos. Consiste en receptores convincentes que muestran un conjunto de evidencia para argüir la disertación o los contraargumentos. La competencia argumentativa corresponde a tres funciones básicas, apoyo, convenciones y evaluación.

Fundamentos teóricos para producción de textos argumentativos

La Teoría de la Argumentación de Stephen Toulmin (1958, como se citó en Cortez, 2021; Seminario, 2019; Sarmiento, 2023; Justo, 2024) ha sido abordada en diferentes investigaciones en educación secundaria en tal sentido, propone que, los argumentos de análisis más importantes son los tipos de



soporte y datos, que nos llevan al mundo de los hechos propone un esquema de razonamiento compuesto por seis elementos clave que permiten construir y evaluar argumentos sólidos: 1) La disertación refleja la perspectiva defendida por el tema. 2) La prueba es la información o los hechos en los que se basa la conclusión. 3) garantía justifica la importancia de los datos de apoyo a la conclusión utilizando las reglas, principios, modelo, etc. Responden la pregunta, ¿por qué? Por ejemplo: el rojo en el auto se destaca más que azul porque causa una pasión. 5) La reserva refleja objeciones, excepciones para regresar al propuesto. 6) La calificación modal indicará el nivel de seguridad de las notificaciones. Esta es una opción o probabilidad ya que se deben probar las disertaciones. Lo que se puede usar al fondo de los argumentos como una razón para la nueva declaración.

A diferencia de otros escritores, como Viehweg y Perelman, la teoría de Toulmin no se basa en consultas o retórica, sino en lógica práctica, es decir, cómo las personas razonan en contextos de la vida real, y se apoya en gran medida en el uso de argumentos lingüísticos. Los componentes de su modelo proporcionan los medios para establecer criterios para evaluar la validez y la solidez de los argumentos.

Los elementos que le permiten crear parámetros válidos o correctos son

- a. Reclamos: para el razonamiento, es una declaración en específico expresada a una persona que representa el inicio y el final del argumento,
- b. Razón: Son hechos concretos del caso;
- c. Garantía: Establecen las pautas que encaminan a los motivos de reclamación; y
- d. Soporte: Expresado por medio de declaraciones clasificadas de hechos, y es el campo de pesquisa pre establecido en el anunciado previo.

Según la investigación de los autores mencionados, la teoría de Toulmin es un enfoque metodológico importante dentro de un contexto educativo, considerando el hecho de que los estudiantes articulan razones o justificaciones para lo que piensan, hacen o dicen en sus actividades diarias. En este sentido, cada afirmación que se hace tiene el potencial de llevar a dos resultados alternativos: uno es que es probable que se acepte sobre la base de la validez de las afirmaciones realizadas, lo que en este caso es probable que cierre el asunto, y el otro es que está sujeto a desafío, lo que a su vez conlleva la necesidad de formar contraargumentos que apoyen la posición contraria. En este caso, tanto los defensores como los oponentes están obligados a proporcionar razones suficientes para sus respectivas afirmaciones o



contraargumentar, ya que el intercambio verbal y en la escritura debe ser considerado como un proceso continuo de argumentación.

Por su parte, Piaget (como se citó en Mamani, 2022), hace mención que los seres humanos construyen activamente el conocimiento a partir de sus interacciones con la realidad. Esta comprensión es importante en la producción de textos argumentativos, ya que en su estudio realizado hacen mención que conlleva a los estudiantes no solo reproducir información, sino que construyen y organizan ideas basadas en su conocimiento previo y el contexto que los rodea. En este sentido, la escritura sirve como una herramienta para fomentar el desarrollo del pensamiento crítico, ya que se requiere que el estudiante justifique, refute y respalde sus afirmaciones con datos y razonamientos que den coherencia y fuerza a su discurso. Asimismo, Vygotsky (como se citó en Ramos, 2021), la teoría Socio Constructivista de el aprendizaje es la construcción personal y compartida de ideas. El objetivo es desarrollar conocimientos que potencien el desarrollo individual y colectivo que faciliten la comprensión y la transformación de la realidad, y garanticen una enseñanza contextualizada donde, el profesor como facilitador que juega un rol fundamental, porque tiene que adecuar sus experiencias de aprendizaje a realidad, social, cultural del estudiante, lo cual también favorece la producción de textos argumentativos.

En estos estudios, que se aplicaron la teoría de Piaget reconociendo que los alumnos de quinto grado construyen conocimiento a partir de experiencias concretas en su realidad, guiando la elaboración de textos argumentativos contextualizados. De la misma manera, la teoría de Vygotsky fue evidente en el trabajo colaborativo y en la mediación docente que fomentó el logro de la habilidad de redacción en la competencia escrita en la zona de desarrollo próximo. Ambas teorías se integraron con el enfoque textual comunicativo que integró el desarrollo individual y social en la escritura argumentativa.

Por otro lado, en la teoría del proceso cognitivo de Flower y Hayes en que sustenta que la escritura de textos argumentativos es un proceso cognitivo que requiere de procesos y subprocesos mentales que se organizan jerárquicamente, teniendo en cuenta determinadas reglas de funcionamiento; estos procesos son planificar, redactar y examinar. (Flower y Hayes, 1981, como se citó en Atarama, 2018; Ramos, 2021; Alan, 2022.). Este estudio se utilizó para el acompañamiento que se hizo a los estudiantes en la planificación de sus ideas, en la ordenación lógica de los argumentos, en la autoevaluación que hicieron



de sus trabajos, en la revisión, lo que les ayudó a ver la escritura como un proceso intencional, lo que mejoró su habilidad para argumentar de manera ordenada y estructurada.

De manera complementaria, la teoría del aprendizaje significativo sostenida por Ausubel (como se cita en Cuadros 2022) señala que el nuevo conocimiento se asimila cuando se ancla a algo que el estudiante ya conoce, fomentando en el aprendiz una mayor comprensión que es más duradera. Esta contribución fue relevante para la producción de textos argumentativos, ya que ilustró cómo los estudiantes pudieron organizar sus ideas en una estructura temática coherente y unificada al conectar sus experiencias vividas con lo que aprendieron. De manera similar, se observó que esta teoría ayudó a construir argumentos relevantes y significativos, yendo más allá de la mera reproducción de contenido, y fomentó el pensamiento crítico, ya que requería que los estudiantes proporcionaran justificaciones, comparaciones y evidencia para sus afirmaciones y razonamientos. Así, la teoría del aprendizaje significativo fue un pilar importante en el documento para sostener las habilidades de los estudiantes en la redacción de textos argumentativos dentro del contexto educativo examinado.

Además, en su estudio realizado por Bazán en (2024) menciona que La teoría cognitiva del aprendizaje considera al alumno como un participante activo en el proceso de aprendizaje, a diferencia de la teoría de la asociación, que promueve el aprendizaje por condición. Esta teoría cognitiva surge en los años sesenta del siglo pasado, aunque ya Edwards Tolmen y Frederick Barlett habían realizado estudios de psicología cognitiva entre los años treinta y cuarenta. La Teoría Cognitiva del Aprendizaje se desarrolló para comprender cómo los estudiantes procesan, almacenan y recuperan información. Anteriormente, el aprendizaje se consideraba una respuesta mecánica a estímulos, lo que desvió el enfoque de los investigadores hacia cómo los estudiantes procesan la información. La teoría del aprendizaje cognitivo puede aplicarse a situaciones en las que los estudiantes tienen dificultades para aprender habilidades complejas, como producir diversos tipos de textos y evaluar críticamente su trabajo.

En lo que concierne a la producción de un texto argumentativo, el lenguaje al escribir, Según la teoría Hallidayana, la escritura implica tres etapas: semántico-discursiva, léxico-gramatical y gráfico-fonológica. Estas tres etapas interactúan para producir un texto argumentativo. En consecuencia, el lenguaje discursivo es un sistema dinámico que es fácilmente influenciado por las intenciones



comunicativas del escritor y del lector dentro de una actividad comunicativa (Camargo et al., 2012 como se citó Seminario, 2019).

Cabe señalar que, la teoría del Discurso las nociones de texto según Beaugrande y Dressler (1997, como se citó en Atarama 2018) los textos se producen a través de operaciones complejas que son guiadas por la memoria, la atención, el control motor, el recuerdo y la motivación donde el texto es un acontecimiento comunicativo que debe cumplir ciertas normas textuales como coherencia, coherencia, intención, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad. La teoría de la acción y la interacción del texto es una propuesta de Van Dijk (1996) examina la coherencia y la cohesión textual como microestructurales y macroestructurales. El término «microestructura» se refiere a la organización lineal de las propuestas en relación con las propuestas anteriores y posteriores; en otras palabras, la microestructura se ocupa de la progresión temática, las relaciones causales, motivacionales, semánticas y de propiedad, que garantizan la consistencia lineal. Para Halliday (1982, como se citó en Atarama, 2018) un texto no está compuesto de oraciones, sino codificado por ellas, es un potencial de significado realizado. Y para Van Dijk (1996) solo la secuencia de oraciones que poseen una macroestructura solo puede ser considerados textos.

Por lo consiguiente en la teoría de las seis lecturas, propuesta por Miguel de Zubiría, plantea un modelo interactivo de comprensión que considera la lectura no como una sola habilidad, sino como un conjunto de procesos secuenciales que se desarrollan en seis niveles: decodificación primaria (palabras), secundaria (frases), terciaria (párrafos), categorial (textos) y metasemántica (transtextual), además de la lectura fonética inicial. Este enfoque reconoce que la competencia lectora se construye progresivamente, desde la identificación básica de signos hasta la capacidad de establecer relaciones transtextuales complejas. En el estudio de Seminario (2019), esta teoría aportó un marco metodológico clave para fortalecer la producción de textos argumentativos, ya que permitió que los estudiantes articularen distintas habilidades de comprensión con la organización de sus ideas, logrando elaborar escritos más coherentes, críticos y sustentados en múltiples niveles de análisis textual.

Enfoques para la producción de textos argumentativos

En este contexto, el análisis de la organización de un texto, el enfoque argumentativo tiene una gran importancia cuando se articula con teoría de aprendizaje socio-constructivista y cognitiva que el



aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva. De ahí que, al vincular el texto con la acción pedagógica, resulte imprescindible que los maestros de secundaria partan de los procesos socioculturales donde la enseñanza se torne pertinente, significativa y crítica. Esta comprobación del bagaje previo no solo actúa como andamiaje para la comprensión de nuevos contenidos, sino que también legitima las diversas voces presentes en el aula y promueve una comunidad discursiva plural. Por esta razón, la planificación didáctica debe integrar tareas de lectura y producción escrita que dialoguen con la realidad de los estudiantes, favorezcan la argumentación y estimulen la reflexión metacognitiva sobre las propias estrategias de aprendizaje. Así, la organización textual deja de ser una mera estructura formal para convertirse en un dispositivo dinámico que articula conocimiento disciplinar, interacción social y desarrollo del pensamiento analítico, cumpliendo con las orientaciones curriculares establecidas por el MINEDU (2016, como se citó en Pretel, 2021).

En tal sentido, la producción de textos, como parte clave del enfoque argumentativo mencionado, requiere una planificación consciente que articule el bagaje sociocultural de los estudiantes con los propósitos discursivos de la tarea. Tal como menciona Cassany (1999, como se citó en Ramos, 2021). Destaca que la planificación es donde el autor elabora una configuración pre-lineal del texto, que puede tener ciertas representaciones gráficas tales como esquemas, listas, dibujos, etc. Donde que incluye tanta información pragmática del contexto comunicativo. Este paso prepara al escritor para abordar de manera eficaz el desarrollo del contenido, asegurando que la estructura del texto sea coherente y lógica. La textualización, el escritor elabora lingüísticamente, en forma de texto escrito, las configuraciones pre-lineales del mensaje. Entre otras tareas, pueden distinguirse los siguientes subprocesos, referenciación, linealización transcripción, por último, la revisión es una etapa fundamental en la que se verifica la calidad del texto, corrigiendo errores y mejorando la claridad y la estructura. Estos procesos, si se implementan adecuadamente, favorecen una producción escrita de calidad y permiten a los estudiantes perfeccionar sus habilidades argumentativas.

Otros enfoques importantes para la producción de textos argumentativos es la psicología cognitiva. Un estudio diferente centrado en esta línea muestra que, aunque el estudiante tenía los datos gramaticales apropiados y el lenguaje estaba dominado por diversas condiciones, las calificaciones generadas en la



composición no alcanzaron un buen nivel (Atarama, 2018). Ante este escenario surge la necesidad por conocer los diferentes procesos del pensamiento superior que se ponen en juego al momento de escribir. Flower y Hayes (1980, como se citó en Quispe, 2023) mencionan que los procesos de escritura constan de tres grandes partes: la situación de comunicación, la memoria a largo plazo del escritor y los procesos de escritura. Al analizar estos elementos, se determina que un autor competente no solo redacta, sino que realiza un ejercicio metacognitivo significativo, ya que reflexiona constantemente sobre la comunidad a la que se dirige, la función comunicativa de su texto y el contexto en el que escribe. Esta conciencia le permite tomar decisiones estratégicas para lograr una comunicación eficaz.

Estrategias para la producción de textos argumentativos

Este es un proceso complejo que implica un conjunto de acciones constructivas realizadas en un texto consistente en la composición y basado en un contexto comunicativo y social intencional (Seminario, 2019).

Para crear textos escritos, debe realizar procesos de producción de un texto, y eso es la planificación, textualización y revisión. Sin embargo, estos procesos se han presentado al programa nacional para mejorar la enseñanza de cursos virtuales en estrategias de nivel II de aprendizaje real para desarrollar una competencia de escritura MINEDU (2021, como se citó en Ccahuantico, 2023).

Estrategias Relacionadas con la Planificación.

Los escritores expertos que generan su plan de producción de texto reflexionan activamente sobre lo que piensan y cómo le dirán lo que también tienen en cuenta la capacidad y las necesidades de los lectores (Bazán, 2024).

En esta fase, antes de proceder a la redacción del texto, el proyecto adquiere un papel fundamental. En este contexto, aunque la coherencia, la cohesión y la ortografía siguen siendo importantes, el enfoque principal no recae tanto en estos aspectos, sino en la expresión personal del estudiante. Esto no significa que dichos aspectos sean descartados, sino que, más bien, se valoran dentro del informe (Cortez, 2021).

Lo importante aquí es la organización del contenido. Puede trabajar las siguientes estrategias para la preparación de la escritura: realizar una lista de ideas en relación con el tema, lluvia de ideas que se puede grabar o escribir, esquema o mapa mental para organizar las ideas que se presentarán en el texto escrito, se registran las ideas libres, y la coherencia y el orden se reafirman, el cuestionamiento de la



lectura, es decir, saber para quién se escribe el texto, con el propósito de usar el lenguaje oportuno, conocer el propósito y el tipo textual para tener presente la estructura a escribir (Justo, 2024).

Considerando la relevancia en la escritura de un texto argumentativo se debe tener en cuenta el primer paso la planificación es por ello en estudio realizado por Bazán (2024) La investigación manejó una metodología de un diseño cuasi experimental con preprueba – postprueba con un enfoque cuantitativo. los resultados mostraron que en la producción de textos escritos argumentativos en el pre test para la dimensión planificación, en el grupo experimental se observa el 96% el cual es bajo; respecto al grupo control se percibe que un 86% es bajo y en post test en el grupo experimental se observa con 91% es alto; en el grupo control se percibe que un 77% es bajo estos hallazgos evidencian que el uso de estrategias de planificación tuvo un impacto significativo en la mejora de la producción de textos argumentativos. Se confirma la importancia de desarrollar esta etapa de manera intencionada dentro del proceso de escritura.

Además, en un estudio realizado por Cortez (2021) El estudio empleó un diseño no experimental, con enfoque cuantitativo, los resultados de acuerdo a este proceso indican que más de la mitad se encuentran en un nivel de dominio regular. Y menos del 20 % en un nivel deficiente. Se cree que es de vital importancia el proceso de planificación para la redacción de un texto argumentativo, ya que en este paso se estructura todos los aspectos que después se plasmarán en el texto en sí. Como son los objetivos, la estructura del texto. Sin una previa planificación no habría una dirección de qué es lo que se va a escribir, por qué y para qué.

Estrategias Relacionadas con la Textualización

Durante este proceso, se tiene en cuenta la riqueza y la integración conceptual de las ideas expresadas en la producción. También considera varios subgrupos relacionados con la traducción de sus pensamientos sobre la información lingüística y la ortografía, la sintaxis y la decisión del habla, tratando de lograr una lista correspondiente apropiada entre el esquema de planificación subjetiva con un acuerdo secuencial lingüístico y comprensible (Mamani, 2022).

Este paso se caracteriza por el desarrollo del contenido, es decir, por la generación de múltiples ideas relacionadas con lo previamente planificado. En esta etapa, es esencial brindar al estudiante orientaciones claras, como la expansión esperada del texto, por ejemplo, el número de páginas, así como



lineamientos específicos para abordar y desarrollar adecuadamente el tema. El propósito de esta fase es que el estudiante logre alcanzar el objetivo de la tarea y, con ello, la competencia argumentativa correspondiente. En versiones posteriores del texto, el alumno deberá ajustar y mejorar el contenido, teniendo en cuenta aspectos fundamentales como la coherencia, la cohesión y la corrección ortográfica y gramatical (Justo, 2024).

Con el propósito de analizar la efectividad de la estrategia de la textualización en la elaboración de textos, argumentativos Mamani (2022) en su estudio siguió una metodología cuantitativa, el diseño de investigación descriptivo correlacional. Los resultados mostraron que se percibe que el 48,18 % evidenciaron que se encuentran en el nivel de proceso al redactar el primer borrador de texto argumentativo; mientras que otro porcentaje importante de 47,27% de estudiantes mostraron que se encuentran en nivel inicio; el mínimo porcentaje de 4,55% de estudiantes evidenciaron que si redactaron satisfactoriamente. De ello se desprende que organizar previamente las ideas, es decir, elaborar un esquema coherente basado en la estructura del tipo de texto, favorece la textualización y mejora la calidad de la producción escrita. Precisamente, estas acciones resultan esenciales para la construcción de un texto argumentativo sólido.

Estrategias Relacionadas con la Revisión.

En este proceso es donde se intenta mejorar la producción inmediata o “borrador” logrado en la Textualización. En este proceso se incluyen las actividades de lectura del escrito, revisión y redacción correctiva, regulados nuevamente por el plano inicial, elaborado con la intención de corroborar el grado en que éste fue conseguido. (Cuadros, 2022)

La revisión juega un papel importante, puesto que permite lograr el propósito planteado. Las sugerencias de los compañeros, así como de los profesores permiten tener en cuenta las percepciones o puntos de vista a fin de mejorar los textos escritos. (Seminario, 2019)

Por su parte, el investigador Seminario (2019) realizó un estudio con enfoque cuantitativo, con un diseño cuasiexperimental con un grupo de experimental y control con un pretest y postest. Los resultados mostraron que respecta a la Revisión, el rendimiento promedio obtenido en el pretest para ambos grupos de estudio (2.37 y 2.52) ubicándose en el nivel Básico, lo cual es muy bajo en comparación con los obtenidos en el postest para el grupo experimental (4.31). Estos hallazgos



evidencian que la etapa de revisión, cuando es guiada de manera sistemática, contribuye a mejorar significativamente la calidad de los textos producidos. Además, permiten afirmar que ofrecer retroalimentación oportuna y detallada es clave para que los estudiantes fortalezcan sus competencias en la escritura argumentativa.

CONCLUSIÓN

A través de la revisión de los diversos estudios y análisis correspondiente de las propuestas, estrategias didácticas para desarrollar la producción de textos argumentativos, encontramos una visión profunda y detallada en relación al campo que cumple la función del rol docente para que logren escribir un texto los estudiantes, cabe detallar estas reflexiones permite sintetizar los principales estrategias y propuestas metodológicas en donde se enfatiza la importancia del tema e incluyen: elegir preguntas controvertidas para argumentar, elaboración de esquemas, lectura de textos argumentativos, partir de estrategias como planificación, textualización y revisión, entre otros, los cuales evidencian que con su aplicabilidad adecuada y oportuna se obtiene mejoras significativas en el desarrollo de la escritura de textos argumentativos. Por tanto, es importante que los docentes adopten estas propuestas didácticas en el nivel secundario para promover una competencia argumentativa y el pensamiento crítico en los educandos.

La revisión de los fundamentos teóricos y modelos de argumentación que sustentan la producción de textos argumentativos demuestra que, por ejemplo, las diversas teorías como tales de Toulmin, Piaget, Vygotsky, Flower y Hayes, Ausubel, y otros, abogan por la construcción del proceso de escritura como un enfoque activamente desarrollado, crítico y contextualizado, ofreciendo argumentos sólidos y absolutos. Además, la revisión de las estrategias didácticas utilizadas en el nivel secundario, tales como planificación, textualización y revisión, señala etapas esenciales que, si se enseñan con métodos adecuados, pueden mejorar la competencia argumentativa de los estudiantes. Y finalmente, los enfoques y estrategias metodológicos y didácticos analizados confirman que la integración de procesos cognitivos, socio-constructivistas y metacognitivos en la pedagogía de la escritura no solo mejora la calidad de los textos de los estudiantes, sino que también cultiva en ellos la capacidad de pensar de manera crítica, reflexiva y posicionarse de manera sustantiva en contextos académicos y socioculturales.



Finalmente, vemos que los problemas asociados con la enseñanza de la escritura argumentativa no deben ser tratados como resueltos o cerrados, sino más bien como un área dinámica de investigación que necesita ser estudiada desde una variedad de ángulos. Aunque las teorías y enfoques que hemos examinado proporcionan un punto de partida para entender y mejorar este proceso, todavía permanecen cuestiones relacionadas con la coherencia y cohesión, la planificación y revisión, así como la postura crítica de los estudiantes para defender argumentos de manera racional. Por lo tanto, siento que es necesario invitar a otros autores e investigadores a abordar este problema investigando nuevos enfoques pedagógicos, innovaciones metodológicas y tecnologías que aborden las necesidades de la educación actual. Solo a través de un esfuerzo de investigación colaborativo y sostenido podremos contribuir a la comprensión actual y presentar propuestas para la enseñanza y práctica de la argumentación escrita que produzcan graduados que sean críticos, reflexivos y dispuestos a participar en un diálogo razonado en una sociedad compleja.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alan, L. (2022). *Estrategias didácticas para la producción de textos argumentativos en los estudiantes del primer año de la Universidad Tecnológica del Perú, Lima, sede Ate, 2019* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio UNE. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/9548>
- Atarama, V. (2018). *Programa “Mentes críticas y reflexivas” para mejorar la producción de textos argumentativos en estudiantes de cuarto grado de educación secundaria, Tambogrande 2018* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/28862>
- Bazán, H. (2024). *Los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) y su influencia en la producción de textos escritos argumentativos de los estudiantes del VII ciclo de la Red Educativa “Callancas”, San Pablo (2021–2022)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Cajamarca]. Repositorio UNC. <http://hdl.handle.net/20.500.14074/7106>



Castillo, L., & Guerra, D. (2023). *Taller de escritura argumentativa para el mejoramiento de la producción escrita en los estudiantes del grado 6° “3” de la I. E. INEM Lorenzo María Lleras* [Tesis de licenciatura, Universidad de Córdoba]. Repositorio UNICORDOBA.

<https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/ucordoba/7580>

Ccahuantico, M. (2023). *Influencia de las rúbricas analíticas para la producción de textos argumentativos en los estudiantes de una institución educativa de Madre de Dios (2022)* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/114732>

Chura, G., & Castro, N. (2022). Impacto del blog en la producción de textos argumentativos en estudiantes de educación secundaria. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), 93–108.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570969250007>

Cortez, J. (2021). *Nivel de dominio de la producción de textos argumentativos en el segundo grado de educación secundaria en una institución educativa de Chiclayo* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio USAT.

<http://hdl.handle.net/20.500.12423/3260>

Cuadros, S. (2022). *Estilos de aprendizaje para la producción de textos argumentativos en estudiantes de una institución educativa de la provincia de Junín (2021)* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/80367>

Escalante, M. (2018). *Hábito de lectura y producción de textos argumentativos en los estudiantes del quinto grado “A” de los P. A. Guamán Poma de Ayala, Ayacucho (2018)* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga]. Repositorio UNSCH.

<http://repositorio.unsch.edu.pe/handle/UNSC/2705>

Justo, V. (2024). *Marcadores discursivos en la producción de textos argumentativos de estudiantes de los últimos años de la I. E. El Pionero, Arequipa (2021)* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio UNSA.

<https://hdl.handle.net/20.500.12773/18637>



Mamani, C. (2022). *Enfoque comunicativo textual y su relación con la redacción de textos argumentativos en los estudiantes del V ciclo de la I. E. N.º 56025 del distrito de Marangani, Canchis (2021–2022)* [Tesis de licenciatura, Universidad Andina del Cusco]. Repositorio UAC. <https://hdl.handle.net/20.500.12557/5575>

Quispe, P. (2023). *Aplicación de formatos periodísticos escritos para optimizar la producción de textos argumentativos en los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Juan XXIII CIRCA, Paucarpata, Arequipa (2019)* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María]. Repositorio UCSM.

<https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/12931>

Ramos, S. (2021). *Estrategia motivacional significativa virtual en la producción de textos argumentativos en los estudiantes de segundo grado de secundaria, Paita (2020)* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/54242>

Sarmiento, A. (2023). *Estrategia cognitiva para superar dificultades en la producción de textos argumentativos en estudiantes del tercer grado de educación secundaria de la I. E. privada “Wez College”, distrito de Cajamarca (2022)* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio UNPRG.

<https://hdl.handle.net/20.500.12893/12907>

Seminario, A. (2019). *Aplicación del programa basado en la teoría de las seis lecturas para mejorar la producción de textos argumentativos en los alumnos de segundo grado de educación secundaria* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Trujillo]. Repositorio CONCYTEC.

<https://hdl.handle.net/20.500.14414/12959>

Van Dijk, T. A. (1996). *La ciencia del texto*. Paidós Ibérica.

Vidal, D. (2023). *Redacción de textos argumentativos basada en el enfoque de contenido y habilidades del pensamiento crítico en estudiantes del quinto año del Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, Lima (2022)* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Cybertesis.

<https://hdl.handle.net/20.500.12672/20206>



Villalobos, M., & Uceda, S. (2020). Macrorreglas proposicionales y la producción de textos argumentativos en estudiantes de la carrera de educación secundaria, mención Idiomas. *Revista Ciencia y Tecnología*, 12(1), 91–96.

<https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PGM/article/view/2758/2845>

